

Nº 6

Año: 1964

Título: MISA CANTADA POPULAR

Textos: Traducciones oficiales de textos litúrgicos difundidos por la Comisión Episcopal de Liturgia

Melodías y acompañamiento de órgano: F. M. Avedillo y M. Manzano.

Género: Vocal: coro mixto unisonal con acompañamiento de órgano.

Ediciones: 1ª: Zamora, 1965. Ignoro si hubo más ediciones.

Grabación discográfica: Discoteca PAX, Madrid, 1965. **Sigla:** PAX, L-3055

Título: Misa Popular en Español.

Interpretación: Coral Usandizaga, de San Sebastián.

Director: Juan Oñatibia. Organista: Joaquín Pildain

Esta obra tiene una curiosa historia. En primer lugar la de su autoría. Aunque somos dos los que figuramos como autores, la composición es totalmente mía, salvo algún detalle insignificante que aportó Fabriciano Martín Avedillo, Maestro de Capilla de la Catedral de Zamora, de la que yo era organista. Este dato lo podrá poner en duda o negar quien quiera, pues sólo los dos interesados lo sabemos. Sin embargo es bien conocido por otras personas que fue él quien me sugirió e insistió en que compusiera esta obra, en un momento en que se había difundido ya la edición oficial, distribuida por la Comisión Episcopal de Liturgia, de la traducción unificada de los textos litúrgicos del ordinario de la misa (*Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus-Benedictus y Agnus Dei*).

A partir de este momento, decenas de compositores se lanzaron a componer músicas para aquellos textos. Y como el tiempo jugaba a favor de los primeros inventos que se difundieran, quien más suerte tuvo, (o quien más prisa se dio para musicalizar los textos oficiales) fue Tomás Aragüés, vinculado al Instituto Pontificio San Pío X, ubicado en el colegio de La Salle en Tejares (Salamanca). Como cuento en mi *vida de músico*, este Instituto fue pionero en la musicalización de los Salmos, adaptando las melodías creadas por J. Gelineau, buscando la colaboración de algunos músicos para componer los juegos de antífonas que correspondían a cada uno de ellos (yo también fui requerido para esta tarea), y a la vez para poner en marcha un sistema de publicación de cada pieza musical en una ficha de tamaño unificado. El trabajo musical de Aragüés y su buen criterio musical tuvieron mucho que ver en la búsqueda, hallazgo y difusión de las nuevas músicas que muchos andábamos buscando desde hacía tiempo (la fecha de composición de los *Cantos para la Misa participada* (opus 2) data del año 1961). La versión de Aragüés lleva por título *Cantos para la versión oficial del ordinario de la misa en castellano*. Se difundió rápidamente por toda España, en parte porque fue la primera, pero también porque la sencillez de sus melodías la llevó rápidamente a la memoria colectiva de mucha gente. La mía salió un poco después, en edición libre, que gestionó F. Martín (no recuerdo si yo tuve que pagar alguna cantidad, creo que si), consiguiendo que la Comisión Diocesana de Liturgia de Zamora avalara la edición. Se difundió sobre todo por Zamora, algo por las provincias vecinas, y mucho menos por otras tierras. Y ello a pesar de que muy pronto la discoteca PAX editó una grabación bien interpretada por los Coros Usandizaga, de San Sebastián, dirigidos por Juan Oñatibia.

Todavía hay otros datos curiosos respecto de esta misa (aunque pertenece a un período dos años posterior a la edición de la obra), que nadie recordará ya. Cuando a la vuelta de mis estudios en París, en 1967, fui nombrado asesor de Música de la Comisión Nacional de Liturgia, recibí una llamada de las oficinas del Secretariado pidiéndome que acudiera a Madrid, para ejercer como asesor acerca de la calidad de un buen número de realizaciones musicales de todos los textos que en la misa debe cantar el que preside la celebración y todos los demás que le asisten, y también de todas las misas editadas, ya difundidas desde dos años antes, para constatar que cumplían las normas de la dignidad y de una mínima inspiración musical. De este Jurado de expertos en música, formaba parte, creo recordar que como presidente, el P. José Ignacio Prieto, máxima autoridad en música religiosa en España, como director que había sido durante varias décadas del Coro de la Universidad de Comillas, y en aquel momento Presidente de la Asociación Internacional *Pueri Cantores*. Cuando nos presentaron a todos, unos 10 o 12, fuimos elegidos por unanimidad Ismael Fernández de la Cuesta, por entonces Prior y director del coro de monjes de la Abadía de santo Domingo de Silos (fue entonces cuando lo conocí), y yo mismo, para ejercer de intérpretes-cantores, mientras los demás escuchaban, para que el juicio pudiera ser más objetivo. Aparte de ser los más jóvenes de aquel Jurado, por lo que se nos suponía mayor resistencia física (la tarea se preveía larga y lo fue), se nos otorgaba la confianza de ser buenos lectores a primera vista del repertorio. Por este motivo nos echamos al cuerpo un buen lote de partituras: uno cantaba mientras el otro descansaba, hasta que terminamos, mientras el Jurado iba tomando notas. El juicio había que emitirlo acerca de las musicalizaciones nuevas, todas ellas bajo seudónimo para evitar favoritismos o descalificaciones personales. Las misas ya eran mucho más conocidas. Por cierto, cuando llegó el turno a la mía, el P. Prieto dijo que le parecía buena, pero que para emitir su opinión con garantía tenía que ver el acompañamiento, que no conocía. Por mayoría quedó elegida la realización de las fórmulas recitadas que nos pareció mejor, quedando los autores en el anónimo más absoluto.

Vista con la distancia que da el tiempo, esta obra me sigue pareciendo una lección de buen hacer musical, tanto para la época en que fue compuesta como para hoy mismo, ya que, al contrario que otras, no ha perdido su función, pues los textos del ordinario de la misa: 1: *Señor, ten piedad*; 2: *Gloria a Dios en el cielo*; 3: *Creemos en un solo Dios*; 4: *Santo*, y 5: *Cordero de Dios*, que traducen los títulos latinos *Kyrie*, *Gloria*, *Credo*, *Sanctus* y *Agnus Dei*, siguen vigentes como oficiales. Las realizaciones musicales de estos textos completan varias decenas, pues muchos compositores han querido hacer 'su versión' personal, y han tratado (y han conseguido) difundirlas en el ámbito geográfico en que ejercían su oficio de músicos. Pero es un hecho comprobable que muy pocos han logrado que las melodías hayan quedado en la memoria colectiva. Como ya he afirmado al comienzo, la que yo hice no es la más difundida, pero se ha extendido bastante, probablemente por haber sido incluida en el catálogo de la Discoteca PAX, que también la llevó a una buena grabación.

Para la composición de las melodías seguí los criterios básicos que deben marcar la funcionalidad de una obra como ésta: melodías sencillas, fácilmente retenibles en la memoria, inspiración musical, que creo no les falta, severidad cercana al canto gregoriano y respeto al diferente carácter de cada texto. Siguiendo la tradición del repertorio gregoriano, en el que hay varias decenas de modelos, busqué un mismo tema melódico, en sonoridad menor, para las piezas 1, 2 y 5, respeté para el 4 el carácter solemne y aclamatorio, y busqué un estilo de recitativo silábico apoyado en los acentos para el Credo.

Esta pieza fue la que más trabajo me dio, pues es un texto muy largo que además va recitando dogmas de muy distinto contenido y circunstancias. El carácter afirmativo y solmense de una profesión de fe creo que logré comunicarlo a la melodía, que alterna la ligereza con la pausa de acuerdo con cada pasaje. Tanto esfuerzo imaginativo para una pieza que apenas se suele cantar, en un tiempo en que a menudo quien más prisa tiene de terminar es el cura que celebra la misa, no deja de ser contradictorio. Sin embargo a mí me mereció la pena, porque con esta obra gané en experiencia y en oficio de inventor de músicas sencillas, aunque no simplonas ni rebuscadas, como lo han sido y son buena parte de las que se han seguido inventando para los actos de culto.

Adjunto la partitura completa en PDF. Al estar agotada y fuera de catálogo la obra, la copia podría ser de utilidad a alguien que la necesite.

F. M. AVEDILLO y M. MANZANO

MISA CANTADA POPULAR

Acompañamiento de Organo

Además de la presente Partitura de Organo existen:

- a) Ficha **Y 2** con la **melodía** (18'5 x 13'5 cms., 8 páginas; 3 pesetas)
- b) **Disco de D. P. C.** con la misa interpretada por un coro de **voces mixtas.**

Comisión Diocesana de Liturgia

DEPOSITO LEGAL: ZA n.º 41963

ZAMORA

MISA CANTADA POPULAR

PARTITURA PARA ORGANO

F.M. AVEDILLO y M. MANZANO

Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se -

KYRIE

nor, ten pie - dad. Cris-to, ten pie - dad. Cris-to, ten pie - dad. Cris-to, ten pie -

dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

Rit. libre

Glo-ria a Dios en el cie - lo, ... y en la tie - rra paz a los hom-bres

GLORIA

que a-ma el Se - ñor. Por tu in-mensa glo-ria te a-la- ba- mos, ... te ben-de- ci- mos,

... te a-do-ra-mos, te glo-ri-fi-ca-mos, ... te da-mos gra-cias. Se-ñor

Dios, Rey ce-Jes-tial, Dios Pa-dre to-do-pode-ro-so. Se-ñor Hi-jo

ú-ni-co, Je-su-cris-to, Se-ñor Dios, Cor-de-ro de Dios, Hi-jo del

Pa-dre: tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, ten pie-dad de no-

so-tros; tú que qui-tas el pe-ca-do del mun-do, a-tien-de nuestra sú-pli-ca;

tú que estas sen-ta-do a la de-re-cha del Pa-dre, - ten pie-dad de no-so-tros:

por que só-lo túe-res San- to, só-lo tú Se- ñor, só-lo tú Al- tí- si- mo, Je- su-

cris - to, *rit. libre* con el Es-pli- ri- tu San-to en la glo-ria de Dios Pa- dre. A - mén.

rit. libre
Creemos en un solo Dios Pa-dre to-do-po-de-ro- so, Cre-a- dor de cie-lo y

CREDO

tie-rra, de to-do lo vi- si- ble y lo in- vi- si- ble. Cre- emos en un solo Se- ñor, Je- su- cristo,

Hi- jo ú- ni- co de Dios, ... na- ci- do del Pa- dre an- tes de to- dos los si- glos: Dios de Dios,

Luz de Luz, Dios ver- da- de- ro, de Dios verda- de ro, en- gen- dra- do, no cre- a- do,

de la misma natura-le-za que el Pa-dre, por quien to-do fue he- cho; que por no-so-tros los

hombres y por nuestra sal-va-ción ba-jó del cie- lo v por o- bra del Espi-ri- tu San-to

se en-car-nó de Mari-a la Vir- gen y se hi-zo hom- bre; y por nuestra causa fue cruci-

fi- ca- do en tiempos de Poncio Pi- la- to: pa-de- ció y fue se- pul- ta- do, y re- su- ció

al ter- cer dí- a se- gun las Es- cri- tu- ras, y su- bió al cie- lo, y es- tá sen- ta- do

a la de- re- cha del Pa- dre; y de nuevo vendrá con glo- ria pa- ra juz- gar a vi- vos y

muer-tos, y su rei- no no ten-drá fin. Cre-e-mos en el Es- pi- ri- tu San- to, Se- ñor y

da- dor de vi- da, que pro- ce- de del Pa- dre y del Hi- jo, que con el Pa- dre y el

Hi- jo re- ci- be u- na mis- ma a- do- ra- ción y glo- ria, y que ha- bló por los pro- fe- tas;

y en la I- gle- sia que es u- na, san- ta, ca- tó- li- ca, y a- pos- tó- li- ca. Re- co- no-

ce- mos un so- lo Bau- tis- mo pa- ra el per- dón de los pe- ca- dos. Es- pe- ra- mos

la resurrec- ción de los muer- tos y la vi- da del mun- do fu- tu- ro. A- mén.

Solemne

San - to, San - to, San - to es el Se - ñor Dios del U - ni - ver - so.

SANCTUS

Musical notation for the beginning of the Sanctus, featuring piano (p) and forte (f) dynamics.

8^a siempre

Lie - nos es - tán el cie - lo y la tie - rra de tu glo - ria. ¡Ho - san - na en el cie - lo!

Musical notation for the first system of the Sanctus, including vocal line and piano accompaniment.

Ben - di - to el que vie - ne en nombre del Se - ñor. ¡Ho - san - na en el cie - lo!

Musical notation for the second system of the Sanctus, including vocal line and piano accompaniment.

Cor - de - ro de Dios, que quitas el pe - ca - do del mun - do, ten pie - dad de no - so - tros.

AGNUS

Musical notation for the beginning of the Agnus Dei, featuring piano accompaniment.

Cor - de - ro de Dios que qui - tas el pe - ca - do del mun - do, ten pie - dad de no - so - tros.

Musical notation for the first system of the Agnus Dei, including vocal line and piano accompaniment.

Cor - de - ro de Dios que qui - tas el pe - ca - do del mun - do, da - nos la paz.

Musical notation for the second system of the Agnus Dei, including vocal line and piano accompaniment.